



UNA ESPERANZA

FEBRERO 2011

Año 16

Número 6

Ediciones anteriores:

<http://www.sms.edu.do/ue10-11/index1011.htm>

"quien vive para servir, sirve para vivir."

MES DE LOS VALORES PATRIOS

- 09** Día de Ulises
Francisco Espaillat
- 14** Día del Amor
(San Valentín)
- 18** Día del Estudiante
- 25** Natalicio de Ramón
Matías Mella
- 27** Aniversario de la
Independencia
Día de la Bandera
Nacional

FEBRERO

Respon- sabilidad

"No busquemos
solemnes definiciones
de la libertad.
Ella es sólo esto:
Responsabilidad"
(George Bernard Shaw)

LA RESPONSABILIDAD es en SMS el valor central del mes de febrero, dedicado en nuestro país a la Patria y a honrar sus valores. Por la feliz coincidencia ofrecemos esta edición de *Una Esperanza* a manera de agradecido homenaje a la manifestación de responsabilidad ciudadana ofrecida como invaluable ejemplo por el grupo de hombres y mujeres que, conducidos por Juan Pablo Duarte y sus ideales nos legaran la nación Dominicana, república libre y soberana. Les invitamos a recordar y reflexionar sobre las páginas de nuestra historia que culminan el glorioso 27 de febrero de 1844, repitiendo con amor y fuerza desde sus corazones "Dios, Patria, Libertad"... por siempre. Que así sea.

Como cada mes relacionamos el valor correspondiente con el lineamiento presentado por la agenda utilizada de manera oficial por nuestros estudiantes, diremos sobre la **determinación**, enfocada en febrero, que es una valiosa actitud para el desarrollo de la responsabilidad en cualquiera de sus expresiones porque requiere de firmeza de

carácter y esta, basada en el auto conocimiento que estamos cultivando con esmero por el logro de una conciencia expandida y la capacidad para comprender y manejar las diversas circunstancias a enfrentarse ineludiblemente a lo largo de la vida, es lo que lleva a la toma de **decisiones sabias** que contribuyen al éxito del ser humano en todos los planos de su existencia.

Hasta el mes próximo, si Dios así lo quiere. (ygr)



FOCUS

tu mundo y el mundo ajeno

LOS VALORES SON LOS CIMIENTOS DE NUESTRA CONVIVENCIA SOCIAL Y PERSONAL

(<http://www.leonismoargentino.com.ar/INST245.htm>)

La responsabilidad es un valor, porque de ella depende la estabilidad de nuestras relaciones. La responsabilidad vale, porque es difícil de alcanzar.

¿Qué podemos hacer para mejorar nuestra responsabilidad?

- El primer paso es percatarnos de que todo cuanto hagamos, todo compromiso, tiene una consecuencia que depende de nosotros mismos. Nosotros somos quienes decidimos.
- El segundo paso es lograr de manera estable, habitual, que nuestros actos correspondan a nuestras promesas. Si prometemos "hacer lo correcto" y no lo hacemos, entonces no hay responsabilidad.
- El tercer paso es educar a quienes están a nuestro alrededor para que sean responsables. La actitud más sencilla es dejar pasar las cosas: olvidarse del carpintero que no cumplió y conseguir otro, hacer yo mismo el trabajo de plomería, despedir al empleado, romper la relación afectiva. Pero este camino fácil tiene su propio nivel de responsabilidad, porque entonces nosotros mismos estamos siendo irresponsables al tomar el camino más ligero. ¿Qué bien le hemos hecho al carpintero al despedirlo? ¿Realmente romper con la relación era la mejor solución? Incluso podría parecer que es "lo justo" y que estamos haciendo "lo correcto". Sin embargo, hacer eso es caer en la irresponsabilidad de no cumplir nuestro deber y ser iguales al carpintero, al gobernante que hizo mal las cosas o al esposo infiel. ¿Y cuál es ese deber? La responsabilidad de corregir.

El camino más difícil, pero que a la larga es el mejor, es el educar al irresponsable.

¿No vino el carpintero? Entonces, a ir por él y hacer lo que sea necesario para asegurarnos de que cumplirá el trabajo. ¿Y el plomero? Hacer que repare sin costo el desperfecto que no arregló desde la primera vez. ¿Y con la pareja infiel? Hacerle ver la importancia de lo que ha hecho, y todo lo que depende de la relación. ¿Y con el gobernante que no hizo lo que debía? Utilizar los medios de protesta que confiera la ley para que esa persona responda por sus actos. Vivir la responsabilidad no es algo cómodo, como tampoco lo es el corregir a un irresponsable. Sin embargo, nuestro deber es asegurarnos de que todos podemos convivir armónicamente y hacer lo que esté a nuestro alcance para lograrlo. ¿Qué no es fácil? Si todos hiciéramos un pequeño esfuerzo en vivir y corregir la responsabilidad, nuestra sociedad, nuestros países y nuestro mundo serían diferentes. Sí, es difícil, pero vale la pena.

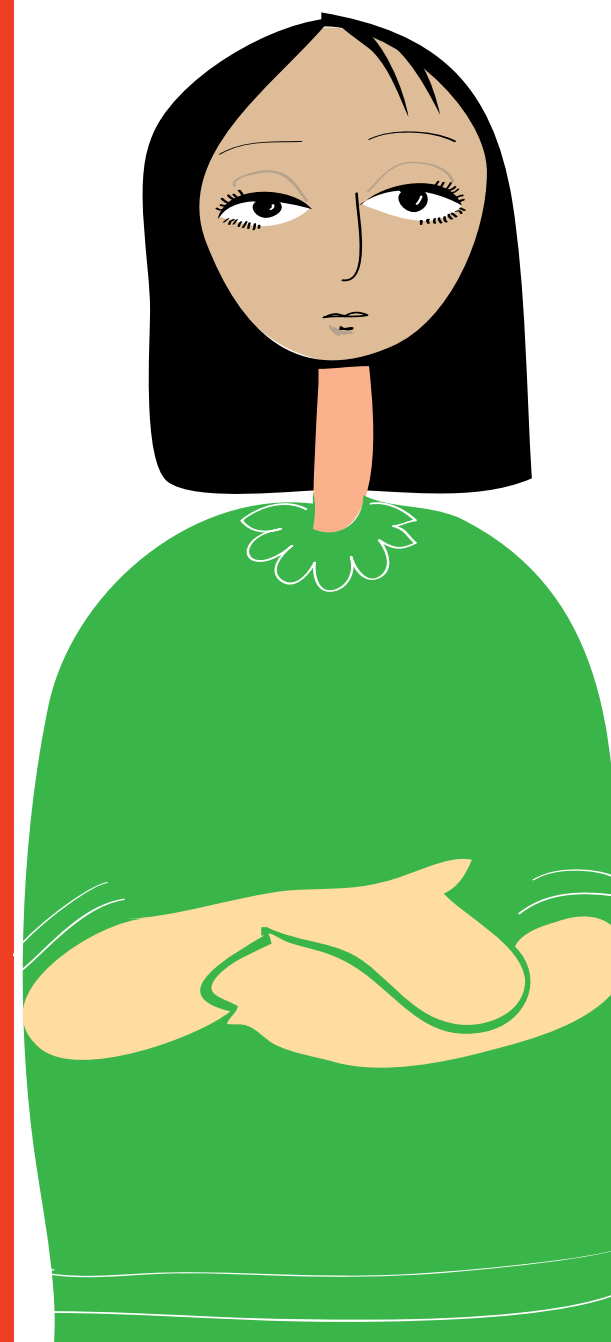


pensando en los padres

FAMILIA Y COLEGIO, UNA VISIÓN...

Las Reglas de Amor y Lógica

Por: Jim Fay



Regla #1

Los adultos ponen límites firmes con amor, pero sin coraje, sin sermonear ni amenazar.

Regla #2

Cuando un niño causa un problema, el adulto se lo devuelve de una manera amorosa.

1. De una manera amorosa, el adulto les da la responsabilidad a los niños de que resuelvan sus propios problemas de tal manera que no les causen problemas a los demás.
2. A los niños se les ofrecen opciones con límites.
3. Los adultos dan mensajes que se pueden cumplir.
4. Los adultos imponen consecuencias demoradas/prolongadas.
5. Los sentimientos del adulto están bien controlados antes de que imponga las consecuencias.

CUATRO PASOS HACIA LA RESPONSABILIDAD

Formando jóvenes responsables en un proceso de cuatro pasos:

1. Dale al estudiante la oportunidad de actuar responsablemente. Déjelo que decida, por ejemplo, si entrega o no su tarea a tiempo.
2. Espere y rece porque cometa una equivocación. Esto provee oportunidades para que el estudiante tenga experiencias de aprendizaje del "mundo real". Si no entrega a tiempo la tarea, puede enfatizar, "Lamento que no hayas entregado el trabajo a tiempo". Pero no le ofrezca ninguna otra alternativa. Permítale que sufra las consecuencias.
3. Para lograr la enseñanza, apártese y permita las consecuencias, acompañadas por dosis liberales de empatía. Los estudiantes necesitan aprender que sus errores los lastiman. La empatía o pena reducen la posibilidad de que el estudiante pase tiempo pensando en otra cosa que no sea su propia vida y decisiones, en vez de enfocarse en la cólera o las reacciones emocionales del adulto.
4. Dele la misma tarea otra vez. Esto envía el tácito mensaje de que usted cree que él o ella es lo suficientemente inteligente para aprender del error cometido.

Responsabilidad

LA RESPONSABILIDAD (o la irresponsabilidad) es fácil de detectar en la vida diaria, especialmente en su faceta negativa: la vemos en el plomero que no hizo correctamente su trabajo, en el carpintero que no llegó a pintar las puertas en el día que se había comprometido, en el joven que tiene bajas calificaciones, en el arquitecto que no ha cumplido con el plan de construcción para un nuevo proyecto, y en casos más graves en un funcionario público que no ha hecho lo que prometió o que utiliza los recursos públicos para sus propios intereses.

Sin embargo plantearse qué es la responsabilidad no es algo tan sencillo. Un elemento indispensable dentro de la responsabilidad es el cumplir un deber. La responsabilidad es una obligación, ya sea moral o incluso legal de cumplir con lo que se ha comprometido.

La responsabilidad tiene un efecto directo en otro concepto fundamental: la confianza. Confiamos en aquellas personas que son responsables. Ponemos nuestra fe y lealtad en aquellos que de manera estable cumplen lo que han prometido.

La responsabilidad es un signo de madurez, pues el cumplir una obligación de cualquier tipo no es generalmente algo agradable, pues implica esfuerzo. En el caso del plomero, tiene que tomarse la molestia de hacer bien su trabajo. El carpintero tiene que dejar de hacer aquella ocupación o gusto para ir a la casa de alguien a terminar un encargo laboral. La responsabilidad puede parecer una carga, y el no cumplir con lo prometido origina consecuencias.

¿Por qué es un valor la responsabilidad?

Porque gracias a ella, podemos convivir pacíficamente en sociedad, ya sea en el plano familiar, amistoso, profesional o personal.

Cuando alguien cae en la irresponsabilidad, fácilmente podemos dejar de confiar en la persona. En el plano personal, aquel esposo que durante una convención decide pasarse un rato con una mujer que recién conoció y la esposa se entera, la confianza quedará deshecha, porque el esposo no tuvo la capacidad de cumplir su promesa de fidelidad. Y es que es fácil caer en la tentación del capricho y del bienestar inmediato. El esposo puede preferir el placer inmediato de una conquista, y olvidarse de que a largo plazo, su matrimonio es más importante.

El origen de la irresponsabilidad se da en la falta de prioridades correctamente ordenadas. Por ejemplo, el carpintero no fue a pintar la puerta porque llegó su "compadre" y decidieron tomarse unas cervezas en lugar de ir a cumplir el compromiso de pintar una puerta. El carpintero tiene mal ordenadas sus prioridades, pues tomarse una cerveza es algo sin importancia que bien puede esperar, pero este hombre (y tal vez su familia), depende de su trabajo.

La responsabilidad debe ser algo estable

Todos podemos tolerar la irresponsabilidad de alguien ocasionalmente. Todos podemos caer fácilmente alguna vez en la irresponsabilidad. Empero, no todos toleraremos la irresponsabilidad de alguien durante mucho

tiempo. La confianza en una persona en cualquier tipo de relación (laboral, familiar o amistosa) es fundamental, pues es una correspondencia de deberes.

El costo de la irresponsabilidad es muy alto

Para el carpintero significa perder el trabajo, para el esposo que quiso pasarse un buen rato puede ser la separación definitiva de su esposa, para el gobernante que usó mal los recursos públicos puede ser la cárcel.

La responsabilidad es un valor, porque gracias a ella podemos convivir en sociedad de una manera pacífica y equitativa. La responsabilidad en su nivel más elemental es cumplir con lo que se ha comprometido, o la ley hará que se cumpla. Pero hay una responsabilidad mucho más sutil (y difícil de vivir), que es la del plano moral.

Si le prestamos a un amigo un libro y no lo devuelve, o si una persona nos deja plantada esperándole, entonces perdemos la fe y la confianza en ella. La pérdida de la confianza termina con las relaciones de cualquier tipo: el chico que a pesar de sus múltiples promesas sigue obteniendo malas notas en la escuela, el marido que ha prometido no volver a emborracharse, el novio que sigue coqueteando con otras chicas o el amigo que suele dejarnos plantados. Todas estas conductas terminarán, tarde o temprano y dependiendo de nuestra propia tolerancia hacia la irresponsabilidad, con la relación.

Ser responsable es asumir las consecuencias de nuestras acciones y decisiones. Ser responsable también es tratar de que todos nuestros actos sean realizados de acuerdo con una noción de justicia y de cumplimiento del deber en todos los sentidos. (<http://www.leonismoargentino.com.ar/INST245.htm>)

actividades para compartir

CÓMO DECIDIR DE UN MODO RESPON- SABLE

(Cómo educar además
de enseñar - OCEANO)

Dinámica de grupo Edad: 6-18 años

Se trata de poner en práctica un método para aprender a decidir de un modo responsable, tanto a nivel individual como de grupo. El método ayuda a tomar decisiones y permite evaluar los resultados.

Instrucciones

Se divide a los participantes en grupos de cinco o seis y se les dice que deben tomar una decisión compleja del tipo:

- Mejorar el rendimiento del grupo, que ha sido muy deficiente en el último control.
- Mejorar la convivencia del grupo, que se ha visto inmerso en multitud de conflictos durante el último mes.

Los grupos formados realizarán esta dinámica siguiendo estas tres etapas de trabajo:

1. Etapa de reflexión

- Especificar el objetivo: "¿Qué queremos conseguir?"
- Enumerar las distintas formas de conseguirlo (tantas como se nos ocurran).
- Seleccionar la opción que se considere más apropiada atendiendo a las consecuencias que puede tener y a los recursos que requiere.

2. Etapa de ejecución

- Elaborar un plan de acción que contemple un calendario de ejecución y los recursos necesarios.
- Nombrar unos responsables de su seguimiento y evaluación.

3. Etapa de evaluación

- Reflexionar sobre qué porcentaje de éxito ha tenido el plan de acción.
- Valorar cuál ha sido la aportación de cada uno de los miembros del grupo.
- Averiguar cómo podemos mejorar los resultados.



tecnología y valores

Sección a cargo del Departamento
de Tecnología de SMS
Prof. Jacqueline Losada

TECNO- LOGÍA Y RESPONSA- BILIDAD

Si nos basamos en la imagen que de ella difunden los medios de comunicación, la tecnología, es decir la técnica basada en la ciencia y cuyo desarrollo sirve a su vez de sostén a nuevas teorías científicas; representa para la humanidad una gran esperanza, pero al mismo tiempo que una gran amenaza. De manera casi inconsciente se confía en que tarde o temprano será capaz de resolver muchos de los graves problemas que nos aquejan. Esta confianza se ve reforzada por los nuevos logros tecnológicos que constantemente vemos aparecer en las páginas de los periódicos o en los noticiarios de la televisión.

El habernos acostumbrado a ellos no elimina por completo el deslumbramiento ni la expectación con que son recibidos. Cada uno de estos avances parece confirmarnos en la seguridad de que en el fondo no hay nada de qué preocuparse y que con paciencia y tesón alcanzaremos los objetivos deseados de bienestar, justicia y paz.

Por otra parte, desde las mismas páginas y los mismos noticiarios se nos informa de los desastres producidos por la intervención técnica del hombre en los procesos naturales, por las consecuencias imprevistas de un desarrollo tecnológico incontrolado, o por la utilización de tecnologías destructivas o muy peligrosas. Parece entonces que la fuerza transformadora más grande de toda la historia ha fracasado en cumplir las

"Si podemos formularnos la pregunta: ¿Soy o no responsable de mis actos?, significa que si lo somos".

Fedor Dostoievski

promesas que se le asociaban, y a cambio de un beneficio temporal y mal repartido ha dejado secuelas que ponen en grave peligro nuestro futuro. Esta actitud ambivalente de confianza y temor frente a la tecnología ha llegado a ser habitual, haciéndonos vivir una especie de sueño placentero que, de vez en vez, se torna en pesadilla.

Tenemos la obligación de actuar **responsablemente** en lo que a la tecnología se refiere, es decir, debemos usarla sabiendo de qué somos responsables, y asumiendo la responsabilidad de nuestras acciones tecnológicas y de sus resultados en la medida en que nos corresponda. El obrar responsablemente en tecnología implica ante todo prevenir cualquier acto que pueda dañar a otros, y la obligación de reparar los daños causados por nuestras acciones tecnológicas, aun cuando no fueran producidos voluntariamente. Puesto que el obrar responsable debe ser consciente, tenemos la obligación de prever hasta donde nos sea posible las consecuencias de nuestras acciones tecnológicas, o en otras palabras, tenemos obligación de conocer y de estar informados.

Estas obligaciones básicas conllevan ciertos derechos. Todos tenemos derecho a participar en el control, positivo y negativo, de aquellos procesos tecnológicos que puedan afectarnos de una u otra manera. Todos tenemos derecho a no ser dañados por los efectos perniciosos

de la tecnología y a tener acceso a sus efectos beneficiosos. Es nuestra responsabilidad entonces, estar al tanto de la Netiqueta, normas de uso de la Red y todo lo que le rodea (ver Una Esperanza del mes de diciembre 2010), de las leyes relacionadas con la piratería y el copyright. (www.copyrightkids.org)

¡Si somos responsables en el uso de la tecnología, el mundo será mejor para todos!

EL PILAR DEL GRUPO

(Cómo educar además de enseñar - OCEANO)

Toni era el más responsable de su grupo en la escuela, título que le otorgaban por unanimidad todos sus componentes porque siempre cumplía con los compromisos adquiridos tanto con los profesores como con los compañeros. Compartir un trabajo con él siempre resultaba provechoso, ya que era capaz de adoptar el papel que era más conveniente en cada momento, desde asumir el liderazgo del grupo cuando era necesario, hasta el de colaborar como uno más entre todos. De manera que, si hacía falta, distribuía las tareas del grupo, pero si lo que se necesitaba era simplemente colorear el título de un trabajo, también lo hacía con la misma excelente disposición.

Cuando había que aportar materiales de casa los traía puntualmente, y si se trataba de buscar algún tipo de información, las suyas siempre eran precisas. Y eso sin olvidar las relaciones con sus compañeros porque, cuando había que animar a alguien con algún problema, se mostraba cálido y cercano. Había sido delegado de clase en dos ocasiones y todos confiaban en él, no había defraudado a nadie jamás. En su caso, el mérito era doble porque de pequeño quedó huérfano de padre y no pudo tener la seguridad necesaria para el desarrollo normal de un niño de su edad. Parece que esa falta le proporcionó un elevado grado de compromiso, y ya desde los primeros años de la escuela destacó por un sentido de responsabilidad impropio de un niño de su edad.

Será difícil, pensaban todos, que Toni tenga problemas para encontrar trabajo en el futuro pues la gente responsable como él, sea cual sea la actividad profesional que quiera desarrollar, vale su precio en oro.

Profundizamos en la lectura

1. ¿Somos personas responsables? Puntuamos del 0 al 10 nuestro grado de responsabilidad.
2. ¿Qué podemos hacer para ser más responsables?
3. En nuestra opinión ¿quién es el más responsables de nuestro grupo? ¿por qué lo creemos así?
4. Describimos tres aspectos de Toni que lo distinguen como un chico responsable.
5. Reflexionamos sobre la frase: "Somos el resultado de nuestras decisiones".

